

Reseña:

Óscar García Agustín, *Discurso e institucionalización.*

Un enfoque sobre el cambio social y lingüístico.

Universidad de la Rioja, Servicio de Publicaciones,

Biblioteca de Investigación N° 59, España, 2010, 231 p.

ISBN 978-84-96487-51-2.



Sociedad y Discurso

Número 16: 94-98

Universidad de Aalborg

www.discurso.aau.dk

ISSN 1601-1686

HUGO CANCINO TRONCOSO

cancino@cgs.aau.dk

Universidad de Aalborg

Un enfoque comprehensivo sobre el discurso

El subtítulo de este trabajo *un enfoque sobre el cambio social y lingüístico* del profesor Óscar García Agustín, de la Universidad de Aalborg, nos da una primera clave para entender la complejidad y profundidad de su obra. Tal vez sea éste el primer trabajo que se ocupa de situar el discurso, como fenómeno lingüístico fundamental, con sus teoría y sus métodos, en el contexto más amplio de las Ciencias sociales y humanas de nuestro tiempo. El autor escribe en su introducción: “*El discurso es concebido como un fenómeno lingüístico y social, por lo tanto debemos aproximarnos a él desde un enfoque comprehensivo que incluyan ambas dimensiones*” (p.13). Al mismo tiempo, el subtítulo del libro denota las relaciones dinámicas y dialécticas entre discurso y sociedad, problemática que es el eje central de esta obra.

A partir del denominado “giro lingüístico” de las Ciencias Sociales, motivado en gran parte por la relectura de *Fundamentos de la Lingüística General* de Ferdinand de Saussure, a mediados de años 60, y a la irrupción del estructuralismo lingüístico, se empezaron a generar cercanías entre el universo de lo lingüístico y de las Ciencias Sociales. Así surgieron, entre otras

disciplinas, una antropología estructural y una historiografía estructural que plantearon nuevos modos de leer e interpretar los fenómenos sociales y culturales, así como del estudio de la historia. En este contexto se abrió paso la concepción de la interdisciplinaridad de las Ciencias Humanas en el ámbito epistemológico, teórico y metodológico.

Esta posición ya había sido formulada por el historiador francés Marc Bloch, en su pequeño libro póstumo *Apología para la Historia* (1943), un año antes de morir fusilado en el campo de concentración de Saint-Didier-de-Formans, donde había sido internado por las fuerzas alemanas de ocupación de Francia. Bloch en su libro convocó a los historiadores a trabajar utilizando los métodos y teorías de la Lingüística y de las Ciencias Sociales y Humanas. Ya hacia finales de los años 90, este desarrollo hacia la interdisciplinaridad se acentuó con fuerza en el contexto de la aparición de diversas teorías, métodos y estrategias de análisis del discurso, como las propuestas por Teun Van Dijk, Norman Fairclough, Ernesto Laclau y muchas otras que son profundamente expuestas y discutidas en este libro que explora sus aproximaciones, coincidencias y diferencias a la hora de leer las interrelaciones entre el discurso y la sociedad.

La actualidad de las teorías y análisis del discurso se inserta en la denominada crisis de los paradigmas epistemológicos tradicionales, como el materialismo histórico, que signaron las Ciencias Humanas del siglo XX y que pretendieron totalizar la explicación y comprensión de todos los fenómenos sociales y culturales a partir de la comprensión de la acción social y los fenómenos culturales como reflejo del modo de producción de la vida material. El postmodernismo y la hermenéutica filosófica de Hans-Georg Gadamer cuestionaron radicalmente estos relatos totales y el monismo metodológico para colocar el foco en *la palabra*, que convoca a la acción y que interpela, y el discurso, que constituye pero a la vez es constituido por la sociedad. En este horizonte tenemos que comprender el auge de los estudios del discurso y su institucionalización en los altos estudios universitarios, como un espacio de encuentro, diálogo y colaboración entre científicos sociales y lingüística para entender la acción, la construcción de los sujetos y sus luchas en el espacio de la política, de la sociedad y de la cultura.

El trabajo del Dr. García Agustín está estructurado en 3 capítulos, además de una introducción: Éstos son: 1. El discurso y la realidad social, 2. La institucionalización de la

sociedad; 3. La institución del lenguaje. Cada capítulo están organizado en subcapítulos, que organizan los contenidos centrales de su temática.

En la introducción de este libro, el autor expone los objetivos y alcances epistemológicos de su obra y su interés en que ésta contribuya a desarrollar la perspectiva inter- y multidisciplinaria que ha ido ganado espacio en la primera década del siglo XXI teniendo como coordenada central las relaciones entre Lingüística y las Ciencias Sociales y politológicas. Esta orientación o tendencia está, a juicio del autor, representada principalmente por tres lingüistas Norman Fairclough, Teun van Dijk y Ruth Wodak, que “comparten la concepción del discurso como parte constituyente y constitutiva de la sociedad e incluyen elementos de análisis como el poder y la dominación” (p.14). Desde la Ciencias Sociales se mencionan autores como Michael Foucault, Ernesto Laclau, y Cornelius Castoriadis, que han asumido elementos significativos de la lingüística en el análisis de los fenómenos sociales y políticos.

El capítulo primero: *El discurso y la realidad social*, es un capítulo clave del libro para entender las posiciones del autor y su concepción del discurso y las relaciones dialécticas de éste con la “realidad social”. Implícita y explícitamente, el autor admite la existencia de una realidad extradiscursiva, que existe en relación con la palabra y el discurso sobre ella. En una concepción reduccionista del discurso, éste sería el generador de todo, el *primus motor* de todo lo real. La concepción inversa, presente en el materialismo histórico dogmático, es, a saber, que la realidad social y material existe y determina las ideas, discursos, ideologías, que son un reflejo de las estructuras materiales. Fairclough y Laclau son los autores que ocupan un lugar central en este capítulo, por ser los autores que han teorizado más sistemáticamente esta problemática. El autor hace suya la tesis de Fairclough sobre el discurso, como una entidad lingüística que es constituida por la sociedad, a la vez que ésta puede operar como constituyente de un orden social y también como el discurso impugnador de ese orden social por los grupos sociales subalternos.

Esta tesis es fundamental en el trabajo de Óscar García Agustín. El lenguaje es parte de la sociedad y la sociedad está representada y es interpretada por el lenguaje por medio de formaciones discursivas. En el contexto de las posiciones de Ernesto Laclau se destaca su tesis que el discurso no es un universo cerrado, y que, al igual que el espacio de lo social y del

decurso histórico, no tiene una sutura que lo cierre. El autor destaca los aportes decisivos de Laclau en el desarrollo de la teoría del discurso y fundamentalmente en los conceptos de articulación, prácticas articuladoras y su refundación y superación del concepto gramsciano de hegemonía en la perspectiva de un espacio social siempre abierto al cambio, al conflicto y al antagonismo. En este capítulo nos encontramos al final con profunda reflexión sobre los fenómenos sociales, culturales, identitarios y políticos del orden neoliberal y los desafíos planteados tanto para la teoría y los procesos del discurso como para las ciencias sociales y políticas que quieren dilucidar e interpretar esos procesos.

En el capítulo II: *La institucionalización de la sociedad*, las problemáticas centrales son el discurso y el cambio social y los procesos de institucionalización de los discursos políticos e ideológicos que constituyen y a la vez son constituidos en el proceso social. Este proceso, según el autor, supone tres procesos paralelos. a) la colectivización, es decir, la formación de un sujeto colectivo, el “Nosotros”, que emerge en todos los procesos de insurgencia social; b) la constitución de instituciones sociales, de reglas, normas, etc.; y c) la constitución de significados. Esta problemática crucial en los movimientos sociales está profundamente analizada en todos sus complejos matices. El autor nos introduce en las diferentes posiciones teóricas y metodológicas del discurso en su relación con el cambio social, el problema del sujeto colectivo y la identidad colectiva e individual; los contextos del cambio social, el poder y su legitimación, y la rebelión popular. Las posiciones de autores como Philip Pettit, Teun Van Dijk, Pierre Bourdieu, Cornelius Castoriadis son rigurosas y críticamente presentadas y analizadas tanto en sus afinidades como en sus puntos de disenso.

En el tercero y último capítulo 3: *La Institución del lenguaje*, el autor examina “cómo el cambio social se (re)produce a través del discurso, a su vez cómo se mantiene la relación existente entre sociedad y textos” (p.147). En este amplio universo se analizan los actos de habla en sus diferentes dimensiones, la interrelación, la intertextualidad, las metáforas y otros fenómenos lingüísticos que inciden en la actividad y la praxis discursiva.

Después de este recorrido por los capítulos de este libro cuyo contenido es muy difícil resumir, debido principalmente a la densidad conceptual de las tres partes en que el libro está

organizado. Estas tres secciones son parte de una totalidad lógicamente estructura, que se expresa en un decurso expositivo y crítico de las diferentes posiciones sobre la temáticas, con sus posiciones principales y sus variantes. El autor se desplaza magistralmente en los variados campos del saber, de la lingüística a las ciencias sociales y políticas, en su libro. Por eso, nos parece que éste no es un libro sólo para lingüistas sino para todos aquellos cientistas que perciben la complejidad de lo social, de lo cultural y de los fenómenos políticos, y que deberían incorporar el análisis del discurso en la perspectiva asumida en esta obra. Por ello, recomendamos su lectura a lingüistas, sociólogos y politólogos que se ocupan de la teoría y metodología del discurso en una perspectiva interdisciplinaria.

El autor ha tenido una gran preocupación pedagógica para ayudar a los lectores en la comprensión de las teoría utilizando textos extraídos de acontecimientos de la vida política y de los movimientos sociales en América latina y España; que ha usado para aplicar los conceptos teóricos y analíticos explicados en el capítulos respectivos del libro.

Estamos seguros que este trabajo del profesor Óscar García Agustín es un aporte significativo para la profundización del debate académico y la reflexión teórica y epistemológica sobre las relaciones entre el discurso y la sociedad a partir de un contexto interdisciplinario. Este libro debería ser traducido a otra lengua de la globalización como es el inglés.

Finalmente debemos consignar que este libro cuenta con 12 páginas de bibliografía, 5 páginas de fuentes y una página de índice de figuras.